## RECOMENDACIONES GENERALES PARA EL MANEJO DE LOS RODEOS VACUNOS EN SITUACIONES DE SEQUÍA

Méd. Vet. M. Sc. en Prod. Animal Julio César Burges. 2005. Grupo Sistemas Ganaderos. Área Producción Animal, INTA E.E.A Balcarce. www.produccion-animal.com.ar

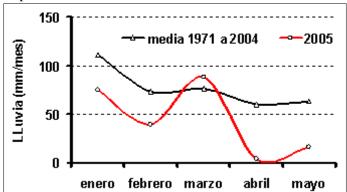
Volver a: Emergencias: inundaciones y sequías

## INTRODUCCIÓN

Durante los meses de abril y mayo de 2005 se registró uno de los otoños con menor lluvia de los que se dispone de datos en la E.E.A Balcarce (desde la década del '40). Se puede visualizar en la **Figura 1** que durante abril y mayo no se registraron lluvias significativas lo cual determinó un crecimiento prácticamente nulo de las pasturas, pastizales y cultivos forrajeros. Entonces, la masa de forraje acumulada sería menor a la esperada generando un conflicto entre los recursos forrajeros disponibles y las necesidades de los rodeos para obtener la producción esperada. Esta situación no se corregiría totalmente con la restauración de las condiciones normales durante los próximos meses.

En situaciones de emergencia forrajera como la descripta la **recomendación** es simple: disminuir el stock animal (incrementar las ventas y disminuir las compras), disminuir los requerimientos individuales, incrementar o incorporar la suplementación. Estas medidas lamentablemente afectan la economía del sistema, y las ventas no pueden ser aplicadas exageradamente ya que se espera que el período seco termine, y cuando se retorne a la normalidad se deberá estar en condiciones de recomponer el stock productivo. Las medidas deben ser tomadas teniendo también esto en mente.

Figura 1. Registros de lluvia durante el primer cuatrimestre de 2005 comparado con igual período de la serie histórica de datos de INTA E.E.A Balcarce.



Describir las distintas situaciones o planteos productivos de la región es algo que escapa al objetivo de esta nota. Sin embargo, podemos sintetizar que tanto en las zonas ganaderas como en las mixtas, se ha registrado un aumento del stock (buenas condiciones climáticas de los últimos años, mayor rentabilidad de la agricultura presionando sobre los campos ganaderos, falta de alternativas financieras seguras que ha estimulado la capitalización en vacas, buenas perspectivas de la carne, entre otras) que, en circunstancias como las presentes, pone en riesgo la estabilidad de esos sistemas.

¿El riesgo es igual para todos? No. Existe una amplia gama de situaciones. Muchos establecimientos se adelantaron y hoy están en mejores condiciones para afrontar la crisis. Los que tomaron más riesgo o se demoraron en la toma de decisiones están más complicados.

## **ALTERNATIVAS ANTE EMERGENCIAS FORRAJERAS**

El manejo de rodeos en situaciones de emergencia forrajera como la provocada por sequías prolongadas tiene paradójicamente similares principios que los que corresponden a otros desastres ambientales, como por ejemplo las inundaciones.

Los sistemas mixtos agrícola-ganadero tienen más posibilidades que los ganaderos puros. Los sistemas de invernada pueden modificar el stock de terneros a invernar. En cambio, en los sistemas de cría pura resulta más

problemático reducir el número de vacas, ya que éstas son el capital de producción que debe ser sostenido en condiciones productivas para años posteriores. Además, los criadores conocen las dificultades técnicas para lograr un rodeo ordenado (parición concentrada, sanidad, genética) y las medidas que se tomen deben evitar en lo posible poner en riesgo el orden previsto.

Las alternativas de interés podrían ser las siguientes:

- anticipar el destete
- vender los terneros de destete.
- ♦ los sistemas de ciclo completo pueden resignar parte de la invernada de terneros de propia producción además de reducir las compras de terneros.
- ejercer una presión de selección extra en la reposición, aumentando las ventas.
- anticipar el diagnóstico de vacas improductivas: vacías, viejas.
- si es necesario ventas extras de vacas, optar por las más viejas, de peor tipo, cola de parición o de gestación.
- suspender los programas de entore precoz de vaquillonas o recurrir a la suplementación con granos.
- compra de rollos
- enrollar recursos extras normalmente no considerados en el esquema ganadero: henificar rastrojos.
- incorporar o incrementar la suplementación para sacar más rápido los animales en engorde, particularmente en sistemas de invernada que han perdido gran parte del potencial de crecimiento de los verdeos.
- encierre de los novillos y terneros para suplementar.
- el alquiler de superficie para pastoreo sería una solución, el inconveniente además del costo es que es un bien escaso y difícil de obtener en estas situaciones.
- ♦ adquisición de subproductos de la industria (afrechillo, expeller de girasol)
- utilización de los cultivos como forrajeros (antigua técnica de manejo de cereales de invierno).
- ◆ reducir la asignación diaria de rollos por vaca para mejorar su utilización. Para esto es necesario observar la condición corporal de las vacas, ya que este manejo restringido de la alimentación empeorará el estado corporal de las vacas y se deberá prever una sobrealimentación para optimizar el resultado reproductivo del próximo entore.
- prever la reposición de pasturas perdidas durante la emergencia por fallas de implantación o por un deliberado exceso de utilización.
- considerar la fertilización (nitrogenada y/o fosforada) de pasturas a salida del invierno para optimizar el crecimiento cuando las condiciones ambientales lo justifiquen.

La escala y tipo de producción condicionan las decisiones a tomar. Las principales dificultades son que las medidas a implementar afectan la economía del campo, pero además no sabemos cómo será el futuro climático y se debe mantener un mínimo número de animales productivos.

Finalmente, los sistemas ganaderos de la región son preponderantemente pastoriles, y por ello las emergencias de origen climático pueden sorprendernos con cierta frecuencia. Los productores presupuestan para años normales, con un margen de seguridad que a veces es superado por la realidad. Los productores deben manejar estas contingencias dentro de sus habilidades. Así como en los buenos años observamos que quienes aplican buenas prácticas sacan ventajas productivas; en los años malos las prácticas adecuadas evitarán pérdidas injustificables.

Volver a: Emergencias: inundaciones y sequías